EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 261

¿Dónde se recoge lo que dice la Iglesia acerca de la ética del medio ambiente?

¿Dónde se recoge lo que dice la Iglesia acerca de la ética del medio ambiente? y responde, "El texto central de la Iglesia en temas de ecología es la encíclica del Papa Francisco Laudato si del año 2015.

Es un análisis extenso de la amenaza ecológica elaborado junto a muchos científicos acompañado de la descripción de las causas de la crisis. La crisis ecológica no solo reside en la ostensible debilidad política, sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas. Ni en la descontrolada explotación económica de la Tierra, que de ahí se deriva. El origen central de la catástrofe, hay que buscarlo en el propio ser humano, en el gran deterioro de su comportamiento relacional, mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra. La conversión salva al ser humano que debe aprender que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás. Así, la verdadera ecología es al mismo tiempo protección del medio ambiente, ecología humana, ecología social y ecología cultural, todo en uno.

La libertad humana, añade Francisco, es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso, más sano, más humano, más social, más integral.

Además de Laudato si, también las encíclicas Populorum progressio 1967 y Caritas In veritate 2009 son otros importantes documentos sobre la relación entre la responsabilidad social y la autodestrucción ecológica de la Tierra.

Bueno, este punto dice, a ver, ¿dónde está recogida, digamos, el magisterio de la Iglesia sobre el tema, de la conservación del medio ambiente? Bueno, pues la encíclica más específica, sin duda alguna es la Laudato si. Que habla de una ecología integral.

Hay que decir que hay muchas personas que desconocen que uno de los grandes papas que habló de la crisis psicológica fue Benedicto XVI. Ojo, Benedicto XVI en uno de sus muchísimos discursos, especialmente de inicio del año, etcétera, pues algunos de ellos los dedicó específicamente al tema de la crisis ecológica y a esa visión, digamos, integral de la de la ecología humana.

En Laudato si, se recogen muchas citas de Benedicto XVI y de hecho él escribió la encíclica Caritas Inveritate, dentro de la cual se hacen referencias en distintos capítulos al tema de la crisis ecológica y también en la encíclica Populorum progressio de San Pablo VI también encontramos referencias explícitas al tema de la crisis ecológica.

Bueno, eso es por lo que se refiere a ¿dónde están las fuentes las fuentes de la doctrina social de la Iglesia? ¿Dónde encontramos? ¿Cuáles son los documentos principales? Sin duda alguna, Laudato si, segundo, Cáritas in veritate del año 2009 y anteriormente había sido Populorum progressio en 1967.

Bueno, hay que hay que distinguir pues que en una encíclica que se hace, como dice este punto, con la colaboración de científicos, etcétera, pero que obviamente lo más importante de una encíclica no está en la colaboración de esos científicos, porque de hecho siempre existirán también escuelas de científicos que no se pongan plenamente de acuerdo. Entonces, por ejemplo, en Laudato si se dice que es difícil saber hasta qué punto, qué grado de incidencia tiene en el cambio climático la acción del hombre. Puede ser mayor, puede ser menor, no se sabe.

Pero parece que sí que hay elementos suficientes para entender que sí que tiene una incidencia.

La iglesia no va a entrar en la discusión científica sobre la escuela de científicos en los que unos hacen afirmaciones de un estilo o de otro estilo, pero sin entrar en discusiones de escuela científica, la Iglesia sí se centra en cuál deben de ser las actitudes morales del hombre para hacer una contribución al respeto. Al respeto de lo que es el don de la casa común que Dios nos ha dado, precisamente en virtud de cumplir el mandamiento de amar al prójimo, de no pensar solo en nosotros mismos, sino amar al prójimo.